



Importancia de ser masón en el siglo XXI

Extracto de una Plancha del Q.: H.: Ramon Poll i Barbarà

Hay quien dice que la masonería está ya fuera de lugar, que la función que debía de cumplir en la sociedad, ya no tiene ningún sentido en el mundo moderno. ¡Nada más alejado de la realidad! Lo único que ha pasado, es que ahora ya no está de moda, y lo celebramos, puesto que de la mano de la moda, no todo cuanto nos llega, es precisamente lo que más nos conviene.

Todo sigue y seguirá siempre pendiente de terminarse, todo está por hacer. A nosotros, los masones, nos toca desarrollar los valores para llevar a cabo la gratificante tarea de unir la tradición con el futuro. Hacer de la tradición el porvenir, y que este porvenir reporte tradición, pasando por un presente que existencialmente y en cada momento es historia, pero que paradójicamente es nuestra herramienta de trabajo en el reto del día a día. Reto que hemos de expresar buscando la permanente pedagogía de insistir en no crecer solamente en lo racional, que sería como crecer en soledad, lo cual abriría un abismo a nuestros pies.

Necesitamos expandirnos en ambos sentidos; en el racional- científico- secularizado, y en el metafísico- originario- místico. De no hacerlo así seríamos como un árbol que no parase de crecer, sin que al mismo tiempo desarrollase sus raíces, cosa que le provocaría un grave empobrecimiento general, para terminar cayendo completamente podrido. En un intento de reforzar gráficamente esta idea del progreso continuado basado siempre en la solidez de lo ya establecido, permitidme poner un ejemplo muy cotidiano, en un acto tan simple como andar. Cuando queremos adelantar una pierna (progreso), sólo es posible hacerlo sin caer al suelo, cuando la otra pierna está firmemente anclada (tradición consolidada), y el siguiente paso es posible porque la pierna que antes era futuro, ahora ha heredado toda la sabiduría acumulada en el pasado, además de la que su paso anterior le ha aportado, y aquella que era tradición, ahora está progresando, y así sucesivamente. Este hecho tan simple es a ojos vista, la demostración de que el progreso solamente puede convertirse en una espléndida realidad, si se apoya en la sabiduría establecida. Hace falta tener siempre presente que la tradición y el progreso son la cara y el revés de una misma dinámica, y todo cuanto no pasa por esta experiencia, está inexorablemente condenado al fracaso.

La simbiosis de tradición y progreso que comporta la realización, pretende ser una imitación a la unión del Cielo y de la Terra, o del Agua y del Fuego, o de la Dama y del Caballero, como también les gusta nombrarlo a los alquimistas.

Hemos de emprender nuestro proyecto para el porvenir, que ha de consistir en no parar de caminar y ver en cada paso un peregrinaje, que nos conducirá al futuro deseado. Hemos de aprender las enseñanzas de los grandes maestros, emulando a Homero y a su Ulises, a Virgilio y a su Eneas, a Dante cuando en compañía de Ovidio realiza su gran viaje, o bien a Juan de la Cruz, que también fue bendecido con el conocimiento por la mónada. Unos versos originales de este gran místico, enseñan maravillosamente el camino del V.I.T.R.I.O.L., que permanentemente hemos de recorrer en nuestro paso por este mundo, a fin de llegar correctamente preparados al último viaje, sin miedo a la segunda muerte.

Si a la Soterraña vas,
donde la Virgen te espera,
que por esta, su escalera
quién más baja, sube más.
Pon tu silencio al compás
de lo que vayas pensando
Baja, y subirás volando
al cielo de tu consuelo
Que para subir al cielo
siempre se sube, bajando

Así es como los masones hemos de movernos, con humildad y sabiduría, a fin de avanzar y hacer avanzar a la sociedad que nos rodea, que tanta renovación necesita en este siglo que iniciamos, cuando más parece que hemos perdido la verdadera luz, toda vez que hemos de considerar que la crisis, no es económica, lo es mucho más de valores tradicionales.

Aquellos de nosotros que se consideren valientes y capaces, es preciso que sean conscientes de que las futuras generaciones dependen de los firmes pasos que ahora seamos capaces de asumir con decisión y creatividad, sustentados por la misma tradición que mantuvo perfectamente aplomados a nuestros antepasados, en sus decididos avances sociales.